Español y húngaro, dos mundos diferentes

ZsuZsanna Ruppl
Universidad Autónoma de Madrid

1. Introducción

Como consecuencia de la expansión de la enseñanza de E/LE por todo el mundo en las últimas décadas, además de la presencia de un alumnado multicultural en los centros y universidades que imparten clases de E/LE en el territorio nacional, la Lingüística Contrastiva se ha convertido en una herramienta útil y necesaria para los docentes de esta asignatura. Lado (1957) reconoció hace más de medio siglo que para conseguir una enseñanza de idiomas eficaz es indispensable que el profesor conozca los principales rasgos de la lengua materna de los alumnos, para poder proporcionar la explicación o ejemplo más adecuado.

Según sugiere Santos Gargallo (1993), uno de los conceptos básicos de la Lingüística Contrastiva es la *interferencia*, que se produce cuando un individuo utiliza en una L2 un rasgo fonético, morfológico, sintáctico o léxico característico de la L1, aunque añade que "ciertas diferencias entre L1 y L2 no causarán dificultades a los estudiantes en su proceso de aprendizaje" (pp.39-40). La versión práctica de la Lingüística Contrastiva busca tanto las diferencias como las similitudes entre pares de lenguas con el propósito de aplicar los resultados al proceso de aprendizaje-enseñanza de lenguas segundas, dicha disciplina se construye, por tanto, a partir de la contraposición sistemática de dos lenguas – la lengua materna (L1) y la lengua meta (L2) – con aplicaciones didácticas, usando los resultados de dicha comparación para el análisis y diseño de materiales, la evaluación de los contenidos de libros de texto o la preparación del currículum.

Hungría es un país que cuenta con 10 millones de habitantes, aproximadamente. El idioma oficial es el húngaro, perteneciente a las lenguas fino-ugrias, de la familia de las lenguas urálicas. Después del ingreso de Hungría en la Unión Europea, en 2004, se experimentó un fuerte aumento de demanda en la enseñanza de las lenguas extranjeras. La enseñanza de E/LE en el país centroeuropeo, que se remonta a los años setenta, también experimentó un aumento importante con la inauguración del Instiuto Cervantes de Budapest en septiembre de 2004. Actualmente el español se encuentra entre los idiomas que con más frecuencia eligen los alumnos como segunda o tercera lengua extranjera, después del inglés y el alemán.

En la presente comunicación pretendemos destacar algunas características del idioma húngaro que pueden ejercer mayor influencia durante el proceso de aprendizaje de E/LE de los alumnos cuya lengua materna es el húngaro. El propósito principal de este trabajo es destacar algunos rasgos contrastivos relevantes con fines didácticos, por lo que no detallaremos las diferencias que – según nuestro parecer – no influyen u obstaculizan el aprendizaje de E/LE de los húngaros. Durante el análisis contrastivo adopta-

remos el método sugerido por Lado (1957): descripción del fenómeno gramatical en los dos idiomas y contrastación de ambos[1].

2. Fonética y fonología

En primer lugar, presentaremos y compararemos los sistemas fonológicos y fonéticos del español y del húngaro. Según dice L. Gómez Torrego en su *Gramática Didáctica del Español* (1997), los *fonemas* son los sonidos ideales o modelos de sonido, una realidad mental, mientras los *sonidos* son las realizaciones materiales, físicas de los fonemas, una realidad material. Por consiguiente, los sonidos, las realizaciones de los fonemas pueden ser infinitas, así que nos limitaremos a la mención de las diferencias básicas de los fonemas, y no entraremos en detalles en cuanto a sonidos ni a sonidos alófonos[2].

El alfabeto del español estándar y normativo está formado de 27 letras y 5 dígrafos, según la gramática oficial de la Lengua Española que dicta la Academia Española de la Lengua, en común acuerdo con el resto de academias americanas del español, desde el año 2010.

De las 44 letras del idioma húngaro 14 son vocales y 30 consonantes. Las vocales húngaras, desde punto de vista de la duración se dividen en dos grupos: vocales cortas y largas. La representación gráfica de esta diferencia se realiza por medio de tildes:

Ej.:*o (corta), ó (larga)*
ü (corta), ű (larga) etc.

Según la ortografía (y tradición) las 14 vocales húngaras se dividen en 7 parejas cortas/largas. En la mayoría de estas parejas la diferencia en la pronunciación tan solo consiste en la duración de dicha vocal, salvo en el caso de la *e/é* (posición distinta de lengua) y la *a/á* (diferencia de apertura).

Las dificultades que (casualmente) se pueden derivar de la puntuación vocálica húngara en caso de estudiantes de ELE húngaros, se manifiestan a la hora de aprender la acentuación ortográfica del español. Debido a la existencia de vocales cortas y largas en su lengua materna, los alumnos húngaros muchas veces pronuncian las sílabas acentuadas más largas en español, cuya manifestación gráfica puede ser un acento innecesario.

Debido a que la lengua húngara dispone de una gama más amplia de consonantes, son pocas las diferencias que realmente pueden afectar a la pronunciación de los estudiantes de E/LE húngaros:

- La realización de la grafía *v* en húngaro es fricativa, mientras en español es oclusiva, lo cual frecuentemente repercute en su pronunciación del español. *Ej.: Valencia [valenθia], en vez de [balenθia]*

1. Los ejemplos de errores proceden de mis experiencias durante mis años docentes en la enseñanza de E/LE para adultos.
2. *Sonidos alófonos*: los sonidos que dependen del contexto y que representan un mismo fonema. (Definición de Gómez Torrego 1997.)

- La *z* en húngaro se realiza de manera fricativa dental sonora, mientras en español es fricativa interdental sorda, fonema que no existe en húngaro, por eso muchas veces se sustituye por la [s], el fonema que – para los húngaros – más se asemeja a [θ]. Esta circunstancia produce con frecuencia un peculiar "seseo" en los alumnos húngaros de ELE, fenómeno que puede además repercutir en la ortografía.

- La *c* en húngaro se pronuncia africada dental, mientras en español es fricativa interdental u oclusiva velar sorda, dependiendo de su posición respecto a las vocales.

- La *h* en húngaro se pronuncia fricativa velar sorda, mientras que en español no representa ningún fonema.

- Cabe mencionar los casos de las letras *ch/cs, j española/h húngara* y la *g,* cuyas pronunciaciones respectivas son muy parecidas en las dos lenguas, aunque con pequeñas diferencias. Sin embargo, Lado (1957) denomina este tipo de diferencia *no fonológica* o no significativa, ya que no influyen de manera considerable, aunque también afirma que los alumnos tienden a transferir los fonemas de su lengua materna a la L2.

3. Morfosintaxis

3.1. El húngaro, idioma aglutinante

3.1.1. Casos gramaticales

Al ser el húngaro una lengua aglutinante[3], no flexiva[4], una de las principales diferencias se percibe en la ausencia de preposiciones y la presencia de casos gramaticales, cuyos sufijos se añaden a la raíz del verbo. No está oficialmente determinado el número de casos existentes, que sigue siendo un tema de debate entre los expertos. Algunos hablan de una veintena, otros afirman que el húngaro tiene más de 40 casos diferentes. En este trabajo no deseamos entrar en dicha polémica, por eso tan solo ofrecemos algunos ejemplos de los casos/sufijos que existen en el húngaro, contrastándolos con su correspondiente preposición en español.

En numerosos verbos el régimen utilizado no corresponde con su significado en español:

enamorarse de	*beleszeretni valakibe*
enfadarse con	*megharagudni valakire*

Los casos mencionados en húngaro corresponderían a la traducción de:

**enamorarse en*
**enfadarse a.*

3. *Aglutinante*: se aplica a las lenguas en que el procedimiento principal para formar palabras que expresan ideas compuestas es la unión de las que expresan las ideas simples, conservando estas su significado sin alteración. (Definición de Moliner 1998.)
4. *Flexiva*: se aplica a las lenguas que tienen flexión gramatical. (Definición de Moliner 1998.)

Por lo tanto no es sorprendente que los alumnos, cuando no conocen la preposición adecuada, recurren a la traducción literal del caso, el resultado es que cometen errores como los arriba mencionados.

3.1.2. Postposiciones

Algunas preposiciones del español en húngaro se expresan por postposiciones. Según Törkenczy (1997), las postposiciones funcionan como las terminaciones de los casos. Sin embargo no se añaden a la raíz del nombre, sino la siguen separadas. Pueden referirse a más de un nombre a la vez. Ejemplos:

Előtt	*delante de, antes de*	*Az iskola előtt*	*Delante del colegio*
		Az értekezlet előtt	*Antes de la reunión*
Mögött	*detrás de*	*A szekrény mögött*	*Detrás del armario*
Között	*entre*	*Két szék között*	*Entre dos sillas*
Nélkül	*sin*	*Gond nélkül.*	*Sin problema*

Los casos gramaticales y las postposiciones no solo afectan a los sustantivos, sino que las demás categorías (adjetivos, pronombres, incluso numerales, etc.) también los admiten:

Tres = három *con tres = hárommal*

Los pronombres personales en los diferentes casos gramaticales adoptan una forma completamente distinta de su forma original:

Tú = te *por ti = érted*
Vostros = ti *entre vosotros = köztetek*

3.2. Género

3.2.1. Género del sustantivo y concordancia

Según Gómez Torrego (1997), uno de los rasgos más característicos del sustantivo español es el de poseer género gramatical. Aunque la mayoría de los sustantivos que terminan en *–o* son masculinos, y la mayoría de los que terminan en *–a* son femeninos, esta correspondencia no siempre es válida. Dado que en húngaro no existen los géneros gramaticales, los alumnos húngaros cometerán errores a la hora de concordar los sustantivos con los adjetivos y determinativos. Naturalmente les resulta más difícil entender el porqué del género de los sustantivos en aquellos casos en los que el género es un rasgo gramatical inherente sin reflejo en la realidad, que en los sustantivos, en los que el género gramatical coincide con el sexo. Las interferencias se producen aún con mayor frecuencia cuando la palabra en cuestión no sigue las normas generales y esto genera anomalías como en el ejemplo:

** la mapa*
** el mano pequeño etc.*

Otros sustantivos que pueden resultar problemáticos desde este punto de vista, son los sustantivos epícenos, que designan personas o seres vivos sin diferenciar el sexo. En estos casos los estudiantes no entienden por ejemplo, por qué la palabra *persona* es femenina aun cuando se habla de un hombre, o por qué la palabra *bebé* se combina con determinativos masculinos si se trata de una niña. La explicación de esta duda es que los aprendices identifican el género gramatical con el sexo de las personas.

3.2.2. El género de los pronombres de objeto directo

La ausencia del género gramatical también influye en los errores cometidos a la hora de usar tanto determinativos (véase el punto 3.5), como pronombres de objeto directo. Mientras el español posee pronombres de objeto directo que corresponden a los géneros garmaticales *lo/la (los/las),* en húngaro existe una única forma, *azt (azokat)*. Como el alumno húngaro mentalmente no identifica los objetos con su género gramatical, a menudo falla cuando tiene que utilizar el pronombre en lugar del sustantivo, sobre todo si este no aparece en el contexto o aparece unas oraciones antes. Aunque aprende que la palabra *mesa* es un nombre femenino, si tiene que referirse al objeto con un pronombre, no siempre lo identifica como femenino. Por eso no es raro escuchar o leer frases producidas por alumnos húngaros como la siguiente:

*La mesa está sucia. *Límpialo.*

3.3. Los adjetivos y uso del plural

Los adjetivos en húngaro pueden desempeñar o no la función de atributo. En su función atributiva el adjetivo precede al nombre y no toma las terminaciones del plural, ni las de los casos:

Egy <u>kék</u> ibolya	*Una violeta <u>azul</u>*
<u>Kék</u> ibolyák	*Violetas <u>azules</u>*

Cuando los adjetivos no tienen función atributiva, constituyen el predicado de la frase, ya que el verbo *(lenni) ser* en tercera persona se omite. En estas oraciones toman la terminación del plural y se concuerdan con el sujeto en número.

Ez az asztal Ø <u>fekete</u>.	*Esta mesa es <u>negra</u>.*
Ezek az asztalok Ø <u>feketék</u>.	*Estas mesas son <u>negras</u>.*

Aquí deseamos mencionar, que mientras en español después de un número distinto a 1 el sustantivo se pone en plural, en húngaro no se utiliza el plural después de números cardinales:

Egy ház	*(una casa)*
Öt ház	*(cinco casas)*

Sin embargo, según nuestra experiencia estas diferencias en el uso del plural no causan considerables problemas a la hora de aprender EL/E, que puede ser resultado del aprendizaje de otras lenguas extranjeras, como el inglés.

3.4. Demostrativos

Existen dos importantes incompatibilidades entre los dos sistemas de demostrativos. En primer lugar, las diferencias ya mencionadas en el apartado sobre el complemento directo, que se deben a la ausencia del género gramatical en húngaro. Por eso los alumnos difícilmente identifican *estos* con un sustantivo masculino plural y *aquella* con un sustantivo femenino singular, sobre todo si en la oración no aparece el sustantivo. No se trata de que los alumnos sean incapaces de entender el concepto del género gramatical en español, sino de la falta de concienciación, que supone identificar por ejemplo, la palabra *televisión* con su género, incluso en el caso de que esta no aparezca en la oración o aparezca unas frases antes. Por eso no es sorprendente oír enunciados como el siguiente, refiriéndose a una lavadora:

**Este es muy grande y bonita.*

O, incluso:

**Esto es muy grande y bonita.*

El error de la segunda oración se debe a que los alumnos, durante sus estudios anteriores han aprendido que la forma masculina de los sustantivos normalmente termina en *–o*. Como esta es una de las primeras reglas que aprenden, influye mucho en el aprendizaje posterior de la gramática.

Sin embargo cometen menos errores cuando tienen que concordar determinativos con sustantivos, ya que en estos casos el sustantivo va acompañado por el determinativo que lo precede en la oración. Ejemplos:

Esta chica es mi amiga.
En aquel edificio conocí a mi marido.

La otra dificultad consiste en diferencar tres puntos de referencia en el espacio (*aquí, ahí, allí >>> este/-a, -os, -as, ese/-a, -os, -as, aquel, aquella -os, -as*), en lugar de dos (*itt, ott >>> ez, ezek, az, azok*). Curiosamente, los alumnos húngaros tienden a omitir el uso del segundo grupo de demostrativos y usar solo *este/-a, -os, -as,* y *aquel, aquella-os, -as,* aunque lo más lógico sería no utilizar las formas de *aquel, aquella -os, -as,* ya que, según su significado, es el que no existe en húngaro. Sin embargo, son las formas de *ese/-a, -os, -as* las que se omiten con mayor frecuencia, quizás por su parecido a las formas de *este/-a, -os, -as* y para – inconscientemente – evitar confusiones y subrayar más las diferencias.

Como los nombres, los demostrativos húngaros admiten terminaciones de casos:

Nominativo	*ez*	*az*
Acusativo	*ezt*	*azt*
Dativo	*ennek*	*annak*
Instrumental	*evvel*	*avval*

3.5. Posesión

3.5.1. Estructura de posesión

En húngaro las estructuras de posesión la persona/cosa que posee algo precede a la cosa poseída. El poseedor está en el caso dativo, y el objeto poseído recibe un sufijo de posesivo. En español el orden de las palabras es distinto: poseído + de + poseedor. En húngaro la preposición *"de"* queda sustituida por el caso dativo, aunque el sufijo de dativo frecuentemente desaparece:

Zsuzsinak a tolla.	*Zsuzsi tolla.*	*El bolígrafo de Susana.*
Endrének a barátnője.	*Endre barátnője.*	*La novia de Endre.*
Ildinek a könyve.	*Ildi könyve.*	*El libro de Ildi.*

Si el poseedor adopta la forma de un pronombre personal (determinativo posesivo), se precede por un artículo definido. El pronombre personal puede ser omitido (véase también 3.6.2):

Az én ágyam.	*Az ágyam.*	*Mi cama.*

3.5.2. Determinativos posesivos

El húngaro solo tiene una serie de determinativos posesivos, los que en español equivalen a los posesivos tónicos.

Enyém/enyéim (enyémek)	*mío/-a, -os, -as*
Tied/tieid	*tuyo/-a, -os, -as*
Övé/övéi	*suyo/-a, -os, -as*
Mienk (miénk)/mieink	*nuestro/-a, -os, -as*
Tétek (tiétek)/tieitek	*vuestro/-a, -os, -as*
Övék/övéik	*suyo/-a, -os, -as*

La construcción equivalente a los determinativos posesivos átonos españoles, se compone del pronombre personal en nominativo y un sufijo posesivo:

(az én) macskám	*a macskám*	*mi gato.*

En español el órden de las palabras es distinto. La cosa poseída precede al poseedor y van vinculados por la preposición *de*. Esta considerable diferencia repercute en la producción lingüística de los alumnos húngaros cuando dan sus primeros pasos en español, que cometen errores, sobre todo, omitiendo la preposición *de,* cambiando el órden de las palabras, o, incluso las dos cosas a la vez:

**Hermana Pedro*
**Pedro de hermana*
**Pedro hermana*

3.6. *Ser, estar haber, tener* y *hacer* (en expresiones de tiempo)

En húngaro los verbos *ser, estar, haber* y *tener* se expresan con el mismo verbo *lenni (vagyok, vagy, van, vagyunk, vagytok, vannak)*, que además también se utiliza en expresiones para hablar del tiempo:

¿Ser o no ser?	*Lenni, vagy nem lenni?*
La puerta está abierta.	*Az ajtó nyitva van.*
Hay dos tipos de pastel:	*Kétféle süti van:*
de chocolate y de nata.	*csokis és krémes.*
Andrés tiene dos hermanos.	*Andrásnak két testvére van.*
En verano hace mucho calor.	*Nyáron nagyon meleg van.*

Cuando el verbo *lenni* significa *ser*, se omite en tercera persona:

Pablo es abogado, y su esposa es médico. *Pál ügyvéd Ø, a felesége pedig orvos Ø.*

Las mayores dificultades para los alumnos húngaros consisten en

- Aprender que el verbo *ser* se utiliza en todas las personas (incluídas las terceras personas). Con relativa frecuencia los estudiantes húngaros simplemente omiten el verbo *ser* en tercera persona, ya que aplican una traducción directa de su lengua materna. El conocimiento de otras L2 (en la mayoría de las veces el inglés) influye positivamente en la ocurrencia de esta anomalía.

- Diferencias entre *ser* y *estar*.

- Distinción de los usos de *estar* y *haber* (*hay*).

- Uso del verbo *hacer* en expresiones de tiempo meteorológico.

El uso del verbo *tener* normalmente plantea menos problemas.

3.7. Influencia de los prefijos húngaros en el uso inapropiado de verbos reflexivos

La lengua húngara utiliza más de 50 prefijos, que añadidos a la raíz, son capaces de modificar el significado de los verbos que preceden. Por ejemplo:

Be- = hacia dentro	*menni = ir*	*bemenni = entrar*
Ki- = hacia fuera		*kimenni = salir*
Le- = hacia abajo		*lemenni = bajar*

Fel- = hacia arriba — *felmenni = subir*
Át- = a través de — *átmenni = atravesar etc.*

En varios casos estos prefijos expresan el carácter terminado de la acción (aspecto perfectivo), como en los siguientes ejemplos:

Enni = comer — *megenni = comerse*
Tanulni = estudiar — *megtanulni = aprender*
Aludni = dormir — *elaludni = dormirse etc.*

Supuestamente se debe a esto, que el estudiante húngaro "necesita" un morfema derivativo, cuando expresa una acción terminada. En estos casos, quizás debido a los ejemplos de *comerse, dormirse*, etc., los húngaros normalmente eligen el pronombre reflexivo, cuyo uso perfectivo es correcto en algunos casos:

Se comió todo el pastel.
Se aprendió todo el poema de memoria. Etc.

Sin embargo este uso del pronombre reflexivo en español no es generalizable. Durante nuestra experiencia docente observamos numerosos casos de uso innecesario por parte de estudiantes húngaros de E/LE:

** Se desapareció mi cartera.*
** Esta semana me he engordado dos kilos.* Etc.

3.8. Formas no personales del verbo y perífrasis verbales

El infinitivo en español se forma con la terminación *-r*, en húngaro con la terminación *-ni*[5]. Entre las formas no personales del verbo es la que menos problemas suele causar en el proceso de aprendizaje de los alumnos de E/LE húngaros. Esto se debe a que en húngaro también están presentes las construcciones con el infinitivo:

Szeretnék tanulni. — *Quiero estudiar.*
Tudok kötni. — *Sé hacer punto.*
Várni fogok. — *Voy a esperar.*

Sin embargo el infinitivo español cuenta con características que el infinitivo húngaro no posee: por ejemplo sus rasgos comunes con los sustantivos y con los verbos:

El deber → *los deberes*
Se fue sin decir nada.
Al entrar, vio las flores.

5. En húngaro las entradas de los verbos en los diccionarios no son los infinitivos, sino las terceras personas del singular del presente.

En las frases húngaras que corresponden a la traducción de los dos últimos ejemplos el infinitivo queda sustituído por un verbo conjugado en pasado:

Elment anélkül, hogy bármit mondott volna. *(*Se fue sin que habría dicho nada.)*
Amikor belépett, meglátta a virágokat. *(Cuando entró, vio las flores.)*

El gerundio español recibe la terminación *-ndo*, la forma verbal correspondiente en húngaro termina en *–ván, -vén*. El gerundio español tiene rasgos comunes con los verbos y con los adverbios, y a veces actúa como adjetivo:

Comiendo pasteles.
Se marchó llorando.
Fregó el suelo con agua hirviendo.

Aunque en húngaro existe la forma equivalente al gerundio, en el idioma actual está casi en desuso. Por eso su conceptualización y uso puede plantear dificultades para los alumnos húngaros.

El participio en español presenta la terminación *–do*, mientras en húngaro recibe los sufijos *-t* y *-tt*. Como en español, en húngaro también tiene rasgos comunes con los adjetivos:

Ventana cerrada	*csukott ablak*
Libro leído	*elolvasott könyv*

En cambio, la forma que corresponde al participio en húngaro no tiene rasgos comunes con los verbos, aunque coincide con la tercera persona singular del pasado.

Como consecuencia del desuso o uso más limitado de las formas impersonales del verbo en húngaro, la conceptualización y EL uso de las perífrasis verbales presenta serias dificultades. Debido a la abundancia y, a veces, semejanza entre sí de estas construcciones en español, su uso no solo afecta la producción escrita y oral de los alumnos húngaros, sino también repercute en la comprensión.

Es importante mencionar el papel de la perífrasis *estar + gerundio* y las diferencias que existen respecto al presente de indicativo, ya que el húngaro desconoce el llamado "presente continuo". Así que a los estudiantes húngaros les costará entender la diferencia entre presente de indicativo y la perífrasis *estar + gerundio*.

3.9. Ausencia de varios pasados en húngaro

La lengua húngara cuenta con tres tiempos verbales: pasado, presente y futuro. El pasado se forma añadiendo a la raíz del verbo las terminaciones *-ott, -ett, -ött* y *-t*. En cambio, en el español actual en el modo Indicativo se usan cuatro tiempos del pasado. Debido a esta incompatibilidad gramatical, la diferenciación y elección entre los cuatro pasados del español supone una tarea difícil. Las principales dificultades consisten

en establecer las diferencias de uso del pretérito perfecto y el indefinido, o tomar la decisión de utilizar el indefinido o el imperfecto. Por esta razón los alumnos húngaros a menudo cometen errores del siguiente tipo:

** Ayer he recibido una carta.*
** Cuando era niño siempre me levanté a las 8. Etc.*

El uso de indefinido y pluscuamperfecto también puede plantear dudas, aunque con menos frecuencia.

3.10. Ausencia del subjuntivo y dificultades del uso del estilo indirecto

Frente al español, el húngaro posee tres modos verbales: indicativo, condicional e imperativo, pero carece de subjuntivo. En lugar del subjuntivo se utiliza uno de los tres modos existentes. Por eso pueden darse los casos que siguen:

** Me alegro de que estás aquí.*
(El verbo "alegrarse" en húngaro rige Indicativo.)

** Te digo que lee el libro.*
(En este caso en húngaro se utilizan las formas correspondientes del imperativo.)

** Si estarías aquí, todo sería más bonito.*
(Esta estructura en húngaro rige las formas del condicional.)

El uso del estilo indirecto en húngaro supone la aplicación de los tres tiempos verbales existentes (pasado, presente y futuro), sin recurrir a formas como el condicional o el subjuntivo en español. (Salvo que en la frase original aparezca un verbo en condicional.) El alumno húngaro que aprende español se ve obligado a memorizar toda una tabla de correspondencias entre los tiempos verbales utilizados en estilo directo e indirecto.

Para un alumno húngaro no es nada lógico pensar que si la frase:

Juan dice que vendrá.

Se pone en indefinido, el verbo *venir* se utilizará en condicional, dado que el húngaro construye sus oraciones limitándose al uso de tres tiempos verbales. (para una fácil comparación, en la figura 8 también ofrecemos un resumen de los tiempos utilizados en húngaro.) Oraciones como:

** Le dije que venga a verme.*
** No pensaba que saldrá bien.*
** Cuando llegué ya preparó la cena.*

Son fruto de esta considerable diferencia entre los dos sistemas gramaticales.

4. Conclusiones

Tras realizar un análisis comparativo (no exhaustivo) de las características gramaticales del húngaro y del español hemos visto que los casos enumerados no afectan en igual grado el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de E/LE húngaros. Para terminar y con el fin de ofrecer un resumen de las diferencias más significativas, resumiremos y clasificaremos los efectos de dichas diferencias entre los dos sistemas. Las conclusiones extraídas están basadas en nuestra experiencia docente en la enseñanza de E/LE para adultos.

1. Las diferencias fonéticas/fonológicas no influyen en grado considerable en el proceso de aprendizaje, ya que las alteraciones en la pronunciación de los alumnos húngaros no obstaculizan la comprensibilidad del discurso.

2. El uso del plural en los adjetivos atributivos y después de números cardinales (punto 3.3) y la ausencia del aspecto perfectivo (punto 3.8) se manifiestan en la producción escrita y oral de los estudiantes húngaros, pero no afectan a las destrezas de comprensión. Normalmente no se trata de errores que modifiquen considerablemente el significado del mensaje y son remediables con la aplicación de ejercicios específicos. (Sobre todo de mecanización.) Lo mismo se refiere a la expresión de la posesión (punto 3.5). Aunque se trata de faltas que pueden ser recurrentes, una vez concienciadas y conceptualizadas, estas normas con la práctica pasarán a formar parte de la interlengua de los alumnos.

3. El caso de la ausencia de las preposiciones (punto 3.1) y del género gramatical (punto 3.2) constituye, una problemática más importante, cuyas anomalías pueden llegar a alterar de manera considerable la comprensibilidad del discurso. Aun con la aplicación de ejercicios muy específicos, debido a la falta de conciencia lingüística, podemos detectar errores no solo en niveles básicos e intermedios, sino incluso en muy avanzados también. Afectan sobre todo las destrezas de expresión, pero no a las de comprensión.

4. Los expuestos en los puntos 3.8, las formas impersonales del verbo con todos sus usos, las perífrasis verbales y las diferencias entre presente de indicativo y *estar + gerundio*, afectan no solo la producción escrita y oral de los estudiantes, sino pueden influir en la comprensión también.

5. Los hechos gramaticales del último grupo: la presencia de varios tiempos verbales del pasado (punto 3.9), el modo subjuntivo en español, las normas del estilo indirecto (punto 3.10) y las diferencias entre *ser, estar y haber (hay)* (punto 3.6), debido a que la lengua húngara los desconoce, significan un verdadero reto para los alumnos de E/LE húngaros.

Referencias Bibliográficas

ALCINA FRANCH, J. y BLECUA, J. M. (1975): *Gramática española,* Barcelona: Ariel (3ª edición, 1982).

CHAMORRO GUERRERO, M. D. *et al.* (1995): *Abanico, Libro del Alumno,* Barcelona: Difusión (4ª edición, 1998).
GÓMEZ TORREGO, L. (1997): *Gramática didáctica del español*, Madrid: SM (7ª edición, 2000).
É. KISS, K., KIEFER, F. y SIPTÁR, P. (1999): *Új magyar nyelvtan*, Budapest: Osiris Kiadó.
LADO, R. (1957): *Lingüística contrastiva, lenguas y culturas*, Madrid: Ediciones Alcalá.
LINDO, E. (1994): *Manolito Gafotas,* Madrid: Santillana (11ª edición, 1999).
MOLINER, M. (1998): *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos (2ª edición).
RÁCZ, E. y TAKÁCS, E. (1959): *Kis magyar nyelvtan*, Budapest: Talentum (13ª edición).
RUPPL, Z. (2006): *Contrastes – Español para hablantes de húngaro*, Madrid: SGEL.
SÁNCHEZ CEREZO, S. (dir.) (1996): *Gramática del español moderno*, Madrid: Santillana.
SANTOS GARGALLO, I. (1993): *Análisis contrastivo, análisis de errores e interlengua en el marco de la lingüística conrastiva*, Madrid: Síntesis.
TÖRKENCZY, M. (1997): *Hungarian Verbs & Essentials of Grammar*, Passport Books.
VV. AA. (1997): *Carabela 51, Lingüística contrastiva en la enseñanza de E/LE (I)*, Madrid: SGEL.